

LA MENTE DE LOS CONSUMIDORES ANTE LOS PATRONES DE CONSUMO DE SUSTANCIAS ILÍCITAS

Consumers' minds in the face of illicit substance use patterns

JIMENA DEL RÍO PÉREZ¹

<https://orcid.org/0000-0002-6526-5689>

RESUMEN

El siguiente ensayo aborda el tema de las drogas y la forma en que afectan al sistema nervioso central. El camino hacia la drogadicción se conforma de una serie de acciones. Comienza con el acto voluntario de consumir drogas que con el tiempo debilita la capacidad de una persona para decidir no consumir dichas sustancias ilícitas. Se tiene la idea equivocada de que probar una droga o consumirla sin frecuencia no es dañino para nuestro organismo. Este pensamiento erróneo lleva a muchos adolescentes a probar sustancias dañinas con el fin de experimentar nuevas sensaciones. El objetivo de este ensayo es mencionar las medidas de prevención necesarias para evitar la drogadicción. Así como, dar a conocer las principales problemáticas que llevan al individuo a introducirse al mundo de las drogas y las consecuencias que engloba su consumo. Los riesgos y daños asociados al consumo varían para cada sustancia. Las drogas no son la salida adecuada a los problemas y el tomar un camino equivocado puede costarnos incluso la vida.

Palabras clave: Drogadicción; sustancias ilícitas; adolescencia; sistema nervioso central.

ABSTRACT

The following essay will involve the topic of drugs and the way they affect the central nervous system. The road to drug addiction is made up of a series of actions. It begins with the voluntary act of using drugs that over time weakens a person's ability to decide not to use these illicit substances. There is the misconception that trying a drug or consuming it infrequently is not harmful to our body. This wrong thinking leads many teens to try harmful substances in order to experience new sensations. The aim of this essay is to mention the prevention measures necessary to avoid drug addiction. As well as, publicize the main problems that lead the individual to enter the world of drugs and the consequences that their consumption encompasses. The risks and harms associated with consumption vary for each substance. Drugs are not the proper way out of problems and taking a wrong path can even cost us our lives.

Keywords: Drug addiction, illicit substances, adolescents, central nervous system.

1. UNIVERSIDAD JUSTO SIERRA, México | jimena.rio77@gmail.com

INTRODUCCIÓN

La tesis central de este ensayo se enfoca en que se deben tomar en cuenta las medidas necesarias para evitar que el individuo caiga en la drogadicción, particularmente los jóvenes. Medidas necesarias tales como: comunicación, hábitos de estudio, apoyo académico, atención al hijo (a), educación familiar, informar acerca de la concepción que se tiene sobre las distintas drogas. En los jóvenes incrementa rápidamente el abuso de sustancias ilícitas. Tienen niveles altos de factores de riesgo y niveles bajos de factores de protección. Existen medidas para prevenir la drogadicción, tales como “comunicación, hábitos de estudio, apoyo académico, atención al hijo (a), educación familiar” (Misse, 2011, p.11).

El objetivo de este ensayo consiste en dar a conocer las principales problemáticas que rodean el tema de las drogas y las consecuencias que engloba su consumo. Así como, mencionar los puntos de más relevancia económica, política, geográfica y social que tiene nuestro país con dicho tema. Para tomar en cuenta cada uno de los factores que pueden conducir a una adicción, se debe conocer a profundidad como es que afectan al sistema nervioso central. Identificar los diversos factores de riesgo y protección para el consumo de sustancias adictivas. Los factores de riesgo y de protección, son utilizados en ambientes familiares, escolares y comunitarios. La meta de estos programas es reducir los factores de riesgo en la juventud.

El uso y abuso de sustancias adictivas constituye a un fenómeno que tiene consecuencias adversas en la salud individual, en la integración de la familia, en el desarrollo y estabilidad social. Actualmente toda sociedad está expuesta a las drogas, sin embargo; hay grupos más vulnerables que otros que tienden a sufrir consecuencias negativas o graves por su uso. Esto conlleva a perjudicar las posibilidades de desarrollo personal y realización de proyectos positivos de vida. Es por ello que se debe saber ¿Cómo se puede prevenir la drogadicción?

Para Rondón Cabrera et al. “El uso y abuso de sustancias adictivas constituye a un fenómeno que tiene consecuencias adversas en la salud individual, en integración de la familia, en el desarrollo y estabilidad social” (2008, p.10).

DESARROLLO

Cuando se habla de la palabra droga, se hace referencia a toda sustancia que se utiliza con la intención de actuar sobre el sistema nervioso. Tiene el fin de potenciar el desarrollo físico o intelectual, así como alterar el estado de ánimo o de experimentar nuevas sensaciones. El consumo de drogas puede crear dependencia o puede tener efectos secundarios indeseados.

Las Drogas hacen referencia a toda aquella “sustancia que se utiliza con la intención de actuar sobre el sistema nervioso. Tiene el fin de potenciar el desarrollo físico o intelectual” (Bilbao, Alejandro, 2003, p.17).

Hoy en día, aún existe la idea equivocada de que probar una droga o consumirla sin frecuencia alguna no es dañino para nuestro sistema. Esta idea errónea conlleva a muchos adolescentes a probar determinadas sustancias para averiguar qué se siente o experimentar nuevas sensaciones; para descubrir los mitos, no reales, que envuelven a la droga como: la disminución del sueño, sensación de cansancio y seguridad en uno mismo.

Varios factores contribuyen al uso y abuso de drogas entre los adolescentes. El consumo por primera vez ocurre a menudo en entornos sociales donde hay sustancias de fácil acceso, como alcohol o cigarrillos. Los adolescentes pueden sentirse comúnmente indestructibles y no consideran las consecuencias de sus acciones, lo que los conduce a tomar riesgos peligrosos con las drogas.

Asuntos como la depresión, ansiedad, déficit de atención, antecedente de eventos traumáticos, como, por ejemplo, haber tenido un accidente automovilístico o haber sido víctima de abuso, baja autoestima, rechazo social y curiosidad son causa del abuso excesivo de sustancias ilícitas. La drogadicción puede empezar con el consumo experimental de una droga en situaciones sociales. En algunas personas, el consumo de la droga se vuelve más frecuente. Para Ruiz Contreras et al. Como para la mayoría de los expertos, existen diversas causas de la drogadicción “ya sea depresión, baja autoestima, eventos traumáticos, rechazo social” (2010, p.5).

La adicción a las drogas también puede comenzar con la exposición a medicamentos recetados, o al recibir medicamentos de un amigo o familiar al que se los recetaron. El riesgo de adicción y la rapidez con que te vuelves adicto varían según la droga. Algunas de estas conllevan un riesgo mayor y provocan adicción más rápido que otras.

En general, las drogas provocan tres tipos distintos de efectos en el Sistema nervioso. Los estimulantes son todos aquellos que aceleran el organismo. La mayoría de las drogas con efectos estimulantes provocan sentimientos intensos de bienestar, felicidad y relajación, por lo general es la primera sensación. Las drogas provocan tres tipos de efectos en el sistema nervioso, los estimulantes son los que alteran el organismo “provocan sentimientos intensos de bienestar, felicidad y relajación” (Bilbao, 2008, p.7).

Los depresores hacen que el sistema funcione lentamente e induce a una sensación pasiva y retardan el sistema nervioso central. Esto produce una sensación de bienestar y pérdida de inhibiciones. Se utilizan en medicina como analgésicos, sedantes o somníferos. Se encuentran también en el alcohol. Las drogas depresoras son todas aquellas que “provocan que el sistema funcione lentamente e induce a una sensación pasiva y retardan el sistema nervioso central” (Luna Maldonado, 2001, p.8).

Los perturbadores (Psiquedélicos), alteran la forma de percibir el mundo exterior. Manipulan la realidad en la que te encuentras. Estas alteraciones suelen ser placenteras o no, depende de factores que no se pueden controlar. Personas que se encuentren en un estado de ánimo negativo, comienzan a manipular la realidad de manera errónea, es decir, crean un mundo fuera de lo común. Para Ruiz Contreras, et al. “Los perturbadores (Psiquedélicos), alteran la forma de percibir el mundo exterior. Manipulan la realidad en la que te encuentras” Se crea un mundo fuera de lo común (2010, p.6).

No todas las drogas corresponden exactamente a una categoría determinada. La marihuana, por ejemplo, causa un poco de todo: relaja, calma y algunas otras también provocan alucinaciones. El daño produce un importante daño cerebral y físico, que afecta el funcionamiento social, laboral y familiar.

Los cambios físicos y emocionales que presenta una persona con adicción a las drogas son variables. Es difícil distinguir el mal humor o la angustia normal de un adolescente de los signos del consumo de drogas. Los cambios repentinos o drásticos en las amistades, hábitos alimenticios, patrones de sueño, apariencia física, comportamiento irresponsable y falta de interés son los principales cambios que se observan cuando una persona sufre de drogadicción.

Los cambios físicos y emocionales de una persona por el consumo de drogas en la adolescencia varían “existen cambios repentinos o drásticos en las amistades, hábitos alimenticios, patrones de sueño, falta de interés” son algunos de ellos (Aula, 2011, p. 3).

Las drogas son sustancias que actúan sobre nuestro sistema nervioso central. A nivel cerebral, las drogas actúan sobre los neurotransmisores alterando y perturbando el correcto funcionamiento. Afectan la conducta, estado de ánimo o percepción. Son susceptibles de crear dependencia físi-

ca y/o psicológica. “Las drogas actúan sobre los neurotransmisores alterando y perturbando el correcto funcionamiento. Afectan la conducta, estado de ánimo o percepción” (Luis Maldonado, 2001, p. 16).

Las consecuencias negativas del abuso de drogas en los adolescentes varían dependiendo el tiempo en el que estas se lleven consumiendo. Los adolescentes que abusan de las drogas corren un mayor riesgo de consumirlas en una etapa posterior de su vida. El uso de drogas puede complicar o aumentar el riesgo de trastornos de salud mental, como la depresión y la ansiedad. El uso de sustancias puede resultar en una disminución del rendimiento académico.

Conducir bajo el efecto de cualquier droga puede disminuir las habilidades motoras del conductor, poniendo en peligro no solo al conductor sino a los pasajeros y a otras personas en la carretera. Las personas con problemas de adicción generalmente niegan que su consumo de drogas es problemático. Cuando esto se presenta, con más razón debe acudir a una clínica o al médico.

López Rivadulla et al. (2001) propone que el uso de drogas puede complicar o aumentar el riesgo de trastornos de salud mental, puede ocasionar “un ataque cardíaco, accidente cerebrovascular, convulsiones, daño al corazón, los pulmones, el hígado y los riñones tras un consumo prolongado. La drogadicción puede causar deterioro grave, enfermedades e incluso la muerte. Por ejemplo, un ataque cardíaco, accidente cerebrovascular, convulsiones, daño al corazón, los pulmones, el hígado y los riñones tras un consumo prolongado. Es importante tomar en cuenta las consecuencias que pueden llegar a provocarse por la drogadicción. El consumo de drogas puede tener serias consecuencias para el futuro, tanto de un joven como de un adulto.

CONCLUSIONES

Para finalizar, se logró cumplir con el objetivo planteado en el ensayo. El cual fue reunir la información necesaria para mejorar la comprensión de las situaciones de riesgo asociadas a la sobredosis de drogas. A través de información académica formal se conoció cómo se puede prevenir todas aquellas circunstancias de las que no se está consciente en el momento. Buscar el nivel académico formal requiere de estadísticas actuales para un mejor planteamiento.

A través del desarrollo del ensayo, se responde a la pregunta ¿Cómo se puede prevenir la drogadicción? Consiste en tener una adecuada comunicación entre familia. Se requiere que todos los miembros sepan ser escuchados entre sí. Saber que se piensa y cuáles son las motivaciones. Esto permite fortalecer la comunicación que exista entre ellos. Los padres deben vigilar con responsabilidad toda actividad que sus hijos lleguen a realizar. Sin olvidar que cada persona merece respeto a su privacidad.

Nunca es demasiado pronto para empezar a hablar con el adolescente sobre el abuso de drogas. Las conversaciones que se tengan hoy pueden ayudar a tomar decisiones saludables en el futuro.

Se debe tomar en cuenta la tesis central en donde se deben brindar las medidas necesarias para evitar que el individuo caiga en la drogadicción, particularmente los jóvenes. Si bien, en los adolescentes incrementa rápidamente el abuso de sustancias ilícitas. Tienen niveles altos de factores de riesgo y niveles bajos de factores de protección.

Se recomienda abordar este tema con mayor precisión a la especificación de los efectos y tipos de sustancias ilícitas. Que tan graves pueden ser los cambios y conductas en el sistema nervioso central. Así como, la clasificación de inhalables y drogas sintéticas mediante estadísticas de México. Autores que determinen por qué cada droga afecta de forma distinta al sistema nervioso.

Se concluye que es preocupante la cantidad de personas que consume sustancias adictivas. El consumo de sustancias ilícitas, constituye a un problema de salud importante. Los riesgos y daños asociados al consumo varían para cada sustancia. Es necesario que se tome en cuenta cuales son los daños que se ocasionan. Las drogas no son ninguna salida a los problemas. En el largo plazo traen consigo consecuencias irreversibles, como la muerte.

REFERENCIAS

- Asociación Española de Toxicología España. (2001). Drogas de Abuso. *Revista de Toxicología*, 18(3), 149-152. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=919/91918308>
- Aula, Y. (2011). Adolescencia y drogas. *Salud*, 15(2), 7. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=3759/375942300004>
- Bilbao, A. (2003). Sujeto, drogas y sociedad. *Psicoperspectivas*, 11(1), 35-52. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=1710/171018074002>
- López Rivadulla, C., Victoria, M., Pellín, M. C., & Luna Maldonado, A. (2001). Riesgos de las drogas de abuso. *Revista de Toxicología*, 18(3), 141-143. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=919/91918304>
- Misse, M. (2011). As Drogas como Problema Social. *Periferia*, 3(2). <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=5521/552156375005>
- Rondón Cabrera, J. J., & Acosta Nordet, M. C. (2008). Las drogas: un asunto de todos. *MEDISAN*, 12(2). <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=3684/368445247020>
- Ruiz Contreras, A. E., Méndez Díaz, M., Prieto Gómez, B., Romano, A., Caynas, S., & Próspero García, O. (2010). El cerebro, las drogas y los genes. *Salud Mental*, 33(6). <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=582/58219792008>